

MINISTERIO
DE CULTURA

ATENEU CATALAN.



MINISTERIO
DE CULTURA



ACTA

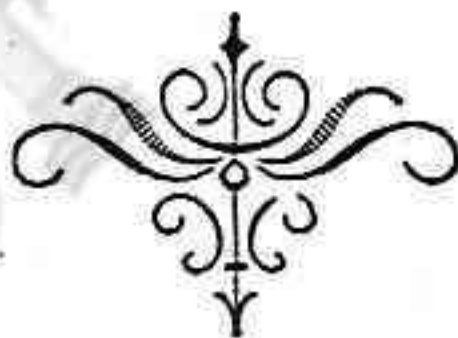
DE LA

SESION PÚBLICA CELEBRADA

POR EL

ATENEO CATALAN

el dia 29 de Diciembre de 1870.



BARCELONA.

ESTABLECIMIENTO TIPOGRÁFICO DE NARCISO RAMIREZ Y COMP.º

Pasaje de Escudillers, núm. 4.

1871.

MINISTERIO
DE CULTURA



PRESIDENCIA

DE

D. TIMOTEO CAPELLA.

En la ciudad de Barcelona á los 29 del mes de Diciembre de 1870, reunido el **Ateneo Catalan**, con asistencia de varias comisiones de distinguidas Corporaciones de esta Ciudad, declaró el Sr. Presidente abierta la sesion. Concedida la palabra al Secretario general *D. Luis Rouviere*, leyó la siguiente

MINISTERIO
DE CULTURA



RESEÑA.

Señores:

Mis respetables compañeros, fiando en el sincero afecto que profeso al Ateneo Catalan, en vez de convencerse de que eran bien menguadas por cierto las facultades mías, y confundiendo lo poquísimo que valgo, con lo mucho que quisiera valer, me distinguieron con un cargo, que hoy mas que nunca, ha de poner de relieve mi insuficiencia, la cual no puede buscar ya otro amparo que el de vuestra indulgencia cariñosa.

Vosotros que huyendo de las efímeras trivialidades de la vida, consagrais vuestros ócios al esclarecimiento y propagacion de la verdad en todos los ramos del saber humano, que dirigís vuestras fuerzas al desarrollo de toda aquella riqueza que así en la esfera de lo material, como en las eternas prescripciones de la moral, constituyen la sólida base del bienestar de los pueblos, teniais derecho de oír, como en

los años anteriores habeis oido, reseñada con acierto, erudicion y envidiable estilo, la historia de los principales trabajos á que se ha dedicado esta Corporacion durante el curso de 1870.

El año que va á terminar dentro de breves horas, no ha sido por cierto de aquellos que ofrecen á un pueblo los seductores atractivos de una paz nunca turbada, á través de la cual se abrillantan y coloran las seductoras imágenes de un porvenir risueño, tan queridas de la esperanza, en cuyo seno fecundo germinan impacientes las grandes ideas que han de dar verdadero impulso á la marcha progresiva de la civilizacion.

Nuestro país, cuya vida parece un prolongado insomnio de desventuras, no tan solo ha tenido que sentir la perturbadora influencia de un período Constituyente, rodeado de peligros y dificultades, con escollos por soluciones, sinó que despues de alcanzarle los efectos de una guerra á muerte, sostenida entre dos naciones Europeas que se llaman cultas y que sin embargo estarán mas orgullosas de apellidarse Gala la una y Germana la otra, que de haber sido cuna de Lavoisier y de Leibnitz, la peste con el séquito aterrador de la miseria, ha llegado hasta nuestras costas para no abandonarlas sin llevar abundante presa entre sus garras y llenar de duelo nuestros corazones.

La industriosa Barcelona ha sido, á no dudarlo, la ciudad que mas ha padecido por tales desastres, y como era imposible evitar que una parte de ellos alcanzase al Ateneo Catalan, como ha debido alcanzar á todas las instituciones de índole semejante á la suya, no puede ser tan halagüeño como en pasadas épocas ha sido, el relato de las tareas á que pudo dedicarse

este instituto, pues si bien son la prueba patente de una pericia sin límites y de una buena voluntad que no cede ante las grandes dificultades, son á la vez una muestra evidente de los males que trae consigo la soberbia desmedida ó la desidia pertinaz.

Mientras dos pueblos, rivales tal vez por capricho, soñaban con pasear sus estandartes por charcos de sangre, y montones de cadáveres y escombros, empañando con la humareda y el polvo de las batallas los sagrados dogmas de la moral, el Ateneo, fiel á sus instintos de paz, procuraba seguir difundiendo en sus cátedras, en sus discusiones, en su conversacion, los ecos de la verdad que flotarán eternamente en el horizonte de los pueblos; de la verdad, encantadora promesa del mayor de los bienes apetecibles.

Cuando las masas, cediendo al espejismo de barnizadas paradojas, confundian la pretension del mayor número, antifaz muchas veces, de la fuerza bruta, con la doctrina de la equidad, verdadero regulador del derecho, el Ateneo seguia vertiendo á raudales la luz de la justicia para enseñar á los hombres que no han nacido enemigos los unos de los otros, sino todos hermanos é interesado cada cual por conveniencia propia, en el bienestar de los demás.

Es decir que el Ateneo en el período que va á cerrarse, siguiendo sus naturales inspiraciones observadas en una solemnidad semejante por uno de los dignísimos Presidentes que la guiaron en su camino, *ha acudido con predileccion allí donde habia algun bien que realizar, algun adelanto que promover, alguna útil verdad que difundir* (1).

Animada de tales propósitos, la seccion de cien-

(1) D. Pablo Valls en la sesion inaugural de 1864.

cias morales, con la laudable intencion que ha distinguido siempre á las ilustradas personas que la componen, puso á discusion el siguiente tema:

¿Cuáles deben ser en un sistema representativo las bases de la capacidad política?

Y el Ateneo que bajo el punto de vista de la verdadera ciencia ó del arte puro, no repudia nada, hizo patente de un modo irrecusable, que no es ni puede ser jamás una sociedad de partido, que los sentimientos políticos, escitados en otros lugares por la pasion y la saña que solo conducen al extravío y á la violencia, se templan aquí al moderado calor de la sana razon, que no trata mas que de llevar á las inteligencias saludable convencimiento.

Ninguno de los oradores que tomaron parte en la discusion, imaginó siquiera salvar las vallas del decoro ó del pudor político, ni uno tan solo aventuró palabras mal sonantes ó conceptos indiscretos, recibidos siempre con disgusto en una sociedad culta; lo cual vino á demostrar perfectamente que el Ateneo no tan solo ha sido siempre escrupuloso observador de las leyes patrias, sino que al esquivar en momentos dados discusiones de determinada índole, no ha sido por temor de que pudiesen traspasarse aquí los límites del decoro, ó salirse de las prescripciones legales mas exigentes, sino para no infundir ni aun sospecha de que pudiese haber dentro de este recinto quien pretendiese mas que *conferenciar entre buenos y tolerantes amigos que se dirigen á desbrozar el terreno para el planteamiento de una verdad práctica (1)*; toda vez que el Ateneo renuncia á todo papel político para poder desempeñar con entero desahogo un fin social apre-

(1) Palabras de D. Pablo Vallés, en la sesion inaugural de 1864.

miante (1). Durante los debates se leyó un luminosísimo y correcto trabajo del distinguido letrado D. José Leopoldo Feu, y un modesto escrito del que tiene la honra de haceros esta pobre reseña.

El día 19 de Mayo el Sr. Presidente de la sección, D. Juan Bautista Orriols, reasumió y cerró el debate, con aquella maestría, facilidad de dición, perfectas imágenes y elevado criterio con que tantas veces ha cautivado al Ateneo, siendo imparcial censor de las exageraciones, viniesen de donde vinieren, y entusiasta admirador de todo lo bueno y lo justo que aquí se defendió.

Difícil, si no imposible, imagino que sería ver comenzar aquí un período de trabajo, sin que del pasado quedase por registrar algún nuevo esfuerzo, alguna notable particularidad que lo distinguiese, sobresaliendo en 1870 los acertados trabajos con que la sección de Bellas Artes supo realzar sus tareas, dando comienzo á ellas con una abundante exposición pública de los mejores modelos de las obras del malogrado pintor Overbeck y con una velada de que conservamos grata memoria por las atinadas observaciones y magistrales conceptos, con que supieron amenizarla don Pablo Milá y D. Joaquin Fontanals, al describirnos los rasgos mas culminantes de la vida de aquel artista y las bellezas mas sobresalientes de sus obras.

En un país esencialmente católico, no era posible que se dejase de tributar, cuando no otra cosa, un afectuoso recuerdo al eminente pintor convertido al catolicismo en época de indiferencia religiosa ó escepticismo glacial, al artista que comprendiendo que los sentimientos solo encuentran su verdadera espre-

(1) D. José de Letamendi, sesión inaugural de 1870.

sion cuando se inspiran en un convencimiento ilustrado y en una fé pura y sin solapa, quiso encarnarse, por decirlo así, con las únicas imágenes que habian halagado su imaginacion, y si con el pincel supo manifestar, que se le alcanzaba toda la grandeza del cristianismo, con sus actos demostró que no aspiraba de modo alguno á convertirse en manipulador y mercader del arte: su afan de gloria no se concretó á la mezquina aspiracion del bienestar y del aplauso mundanos, era mas grande su pretension y quiso elevarse en las regiones donde el espíritu acaricia sereno los seductores encantos de la ardiente fantasía.

Federico Overbeck al seguir en sus trabajos las huellas de Rafael, por cuya escuela se apasionó, vino á probar que para el arte verdadero, no hay mas patria que la belleza, la virtud, la fé; al consagrar el Ateneo un recuerdo al pintor aleman, puso en evidencia que sus sentimientos, son los sentimientos cosmopolitas de la ciencia y de las artes, que no conocen límites en la Tierra.

Tres señores sócios, arquitectos todos, dieron agradable amenidad á una série de veladas en que con notable maestría supieron deleitar instruyendo.

En una de ellas el Sr. Artigas nos hizo seguir paso á paso el grandioso templo y las severas estancias del Escorial, haciéndonos admirar los detalles de esa obra majestuosa del inmortal Herrera, cuyos muros parecen guardar impresa toda la severidad, la arrogancia y la aspiracion de Felipe II.

El Sr. Fosas nos fué mostrando las bellezas que encierra la Alhambra de Granada, una de las joyas de la arquitectura árabe que hubieron de abandonar-nos los Sarracenos en pago de su osadía, y sus pare-

des de filigrana, sus caprichosos artesonados, sus elípticas arcadas, los ingeniosos relieves de variados matices, todo en fin, conjunto y detalles sirvió de tema al Sr. Fosas para que se pudiese estimar en todo su valor aquel monumento tan envidiado de los extranjeros.

El Sr. Serrallach nos trasportó á la imperial Toledo, haciendo resaltar la grandiosidad de su catedral, cuyas góticas naves semejan una manifestacion perenne de la grandeza que en otro tiempo alcanzó España y de la fé de nuestros mayores, y así nos hizo fijar la atencion en la riqueza de sus panteones, como en el ingenio y el sentimiento del arte que presidieron al tallado de su magnífico transparente.

Una perfectamente ordenada coleccion de grabados, fotografías y dibujos, completó cada una de aquellas notables sesiones.

Han podido organizarse tres conciertos durante el año actual, contándose entre los distinguidos artistas que tomaron parte en ellos, nuestro compatriota el pianista Sr. Pujol, quien nos hizo oír entre otras piezas, su excelente composicion sobre motivos del *Fausto* de Gounod, tocada con aquella correccion y pureza de estilo que le son propios.

Durante el verano se improvisó un pasatiempo musical en que el reputado guitarrista Sr. Cano con habilidad, precision y esquisito gusto hizo vibrar las cuerdas de su instrumento de tal manera, que patentizaba bien como no es una cosa en sí lo que llega á conmovernos, sino que son las briznas ó el raudal de génio que puede rebosar y con el que sabe engalanarla una inteligencia privilegiada.

La seccion de literatura en una amenísima velada,

nos hizo admirar las bellas composiciones premiadas en los Juegos florales del presente año, originales de reputados y distinguidos sócios de esta corporacion.

El Ateneo, que no escatima jamás los recursos de que puede disponer cuando se trata del fomento de la riqueza general ó del arte, en cualquiera de sus manifestaciones, tenia ofrecidos tres premios para el año actual.

1.º Uno de seis mil reales en metálico, dejando el derecho de propiedad de su obra al autor de la mejor Memoria en que se estudiase la trascendencia que ha de tener para los puertos de España en general y mas particularmente para el de Barcelona, la inauguracion del Canal Marítimo de Suez. Medios que la actividad individual y la corporativa deben adoptar á fin de que redunde en eficaz estímulo de nuestras industrias fabril y agrícola. Como, aprovechando las ventajas que al comercio ofrezca, pueden recobrar su natural nivel los balances de importacion y exportacion; teniéndose en cuenta al hacer el estudio las exigencias de nuestra legislacion marítima y sanitaria. Principios á que deberán ajustarse las reformas necesarias en las últimas para que sea verdaderamente benefícosa la apertura del canal á que el tema se refiere.

2.º Una medalla de cobre al autor de la mejor novela de costumbres, escrita en lengua catalana y presentada á los Juegos florales.

3.º Una medalla de cobre al autor de la mejor Memoria en que se estudien el «Estado y carácter actuales de las esposiciones del arte español contemporáneo y de las Bellas artes nacionales en nuestros dias.» El autor de la Memoria debia juzgar con ella

las condiciones de nuestras Bellas artes y de sus exposiciones, señalar los lunares que ofreciesen y los medios de mejorarlas.

Sin embargo, señores, penoso es decirlo, pero han espirado los plazos señalados para la presentación de los trabajos, sin que uno de estos siquiera se haya presentado al certámen; y no es posible admitir que nuestro país carezca completamente de inteligencias que se encuentren á la altura necesaria para desarrollar con lucidez aquellos temas; pero es fuerza observar que una buena parte de nuestra juventud manifiesta marcada indiferencia por las ocupaciones serias y honrosas y que las circunstancias por las cuales ha atravesado el país y que antes hemos tenido la honra de apuntar, pesan como una losa de plomo sobre cuanto nos rodea.

Lo que ayer era eficaz estímulo para el talento y la laboriosidad deseosas de darse á conocer dignamente, ó de cooperar con su ingenio á la grande empresa de la civilización de todos los hombres, hoy es apenas un eco que pasa desapercibido para aquellos á quienes sobran las fuerzas y el vigor necesarios para poder avasallar por medio del estudio y el trabajo, el mundo de la inteligencia.

Esto es, señores, cuanto he podido y cuanto me cumplía decirlos respecto á los trabajos académicos que son la base de vuestras ocupaciones predilectas; tócame ahora hacer algunas observaciones acerca del estado general de nuestra sociedad y de las principales gestiones de la Junta directiva á la cual honraos- teis con vuestra confianza.

Uno de los asuntos mas importantes que hubo de resolver durante el año de 1870 esta Junta, fué el del

arriendo del local, ya que el de este donde se halla instalado el Ateneo concluye en Julio próximo y teníamos el deber de avisar con un año de antelación, á sus propietarios, si nos hallábamos dispuestos á seguir en él ó á abandonarlo.

Asunto era este del mayor interés para nosotros, y como no podíamos resolverlo sino despues de un maduro exámen de circunstancias y velando siempre por los intereses del Ateneo, antes de tomar acuerdo alguno, la Junta Directiva quiso oír el ilustrado parecer de los señores Presidentes de seccion, quienes opinaron en general, con la mayoría de los Vocales de la Junta, que debíamos evitar las dificultades de un traslado siempre que se pudiese conseguir alguna ventaja sobre las condiciones del arriendo anterior, ya que esas ventajas eran procedentes, si se atendia á las condiciones en que se halla actualmente la propiedad en el interior de Barcelona, nombrándose una comision del seno de la Junta Directiva, compuesta de los Sres. Alomá, Anet y Llausás, quienes con el celo y la inteligencia que les distingue, supieron resolver la cuestion del modo mas equitativo posible, logrando que se eximiese al Ateneo del deber de permanencia en este local durante un período largo, pero con derecho de permanecer en él cuando menos diez años consecutivos á contar de 1871, y respondiendo de sus compromisos con el importe de un trimestre de arriendo, en vez del de un año que habia tenido que dejar hasta ahora en poder de los propietarios.

Réstame añadir tan solo sobre este punto, que está acordado que el nuevo contrato se eleve á escritura pública.

Otro de los puntos que ha mirado con predileccion

Junta Directiva, ha sido el de atender en cuanto le era dable al enriquecimiento de la biblioteca, adquiriendo algunas obras de lo mas selecto que se ha publicado, continuando suscrita á la numerosa coleccion de revistas y publicaciones, la mas completa, sin duda alguna, que existe en nuestra capital.

Tambien ha puesto sus miras la Junta, en escatimar todo gasto supérfluo encerrando en estrechos límites aquellos que se debian efectuar, resultando que estimada prudencialmente la cantidad que corresponde á los gastos del mes actual, lo gastado durante el año de 1870 ascenderá á la suma de 138,924'49 rs. vn., pero de esta cantidad hay que deducir 14,245'64 rs. correspondientes á los gastos de 1869 y que han tenido de cubrirse con los recursos del año actual, resultando, por consiguiente, que en el anterior período ascendieron los gastos á 153,754'54 rs. vn. y en 1870 solo han ascendido á 124,678'85 rs. vn. en los cuales va incluido el importe de seis meses de arriendo del local, correspondiente al de un año, que se hallaba ya en poder de los propietarios del edificio: de manera que cuando se hayan hecho efectivas las cuotas, que faltan recaudar todavía, quedará un sobrante en Caja que puede estimarse en unos 6,000 rs., con el cual podrá hacerse frente sin dificultades á los nuevos compromisos que contraiga el Ateneo, ya que en la actualidad no tiene ninguno en descubierto.

Como veis, señores, nuestra Sociedad se halla en un estado bastante lisonjero, atendidos los calamitosos tiempos que atravesamos.

El total de sócios es en la actualidad de cuatrocientos treinta y cinco de número y ocho transeuntes.

Réstame ahora añadir, que uno de los acuerdos

que se tomaron por la Junta Directiva cuando no se sospechaba que pudiese llegar una causa perturbadora para nuestros deseos, fué que se inaugurasen los trabajos académicos á fines de Octubre ó al dar comienzo Noviembre, con idea de que tuviesen los señores sócios de todas las secciones el tiempo necesario para desarrollar con la estension que requieren, los importantes trabajos á que tienen la costumbre de dedicarse, y aunque causas muy ajenas por cierto á la voluntad de todos, han impedido que tan conveniente propósito se llevase á cabo, puedo asegurar que alguna de las secciones se ocupa ya con ahinco en trabajos de la mayor trascendencia.

Siga pues el Ateneo dando brillante materia para la honrosa historia de una vida laboriosa y sin pretensiones, ya que es fuerza observar con Goethe que *la naturaleza en su impulsión eterna recibida y transmitida en el desarrollo de los seres, no conoce ni descanso ni fin y fulmina su maldición contra todo lo que retarda ó suspende el movimiento.*

He dicho.

Terminada esta lectura el Sr. Presidente, D. Timoteo Capella, dijo:

Señores:

Cuando los fundadores del Ateneo dictaron la prescripción reglamentaria que impone á la Presidencia el deber de inaugurar anualmente las tareas á que la Corporación se consagra, hubieron de creer, sin duda, que constantemente se hallaría ocupado este sitio por quien reuniese las dotes de clara inteligencia y vasto saber que se requieren para ser, en tan solemne ocasión, el representante de un centro al que convergen, como en brillante foco, los múltiples elementos con que se honra nuestra capital en el campo de las ciencias, de las letras y de las artes.

Al fundar la presunción de que vengo hablando no se pararon mientes en que alguna vez, como acontece ahora, la benevolencia de los electores y consideraciones ajenas á la capacidad científica suplirían el mérito de que careciera el elegido; pero pues la inmerecida honra con que me distinguió el Ateneo es causa del compromiso que sobre mí pesa en este momento, sean mis compañeros indulgentes, aceptando

el modestísimo tributo que puede ofrecerles en la presente solemnidad, quien ya de antemano era sabido que no cifraba en el cultivo de las letras, la reputación de su nombre, ni la base de su posición social. Por este motivo, aunque muy agradecido á la Corporación que me consideraba digno de tan señalado enaltecimiento, me hubiera sentido muy perplejo en la resolución de aceptar ó declinar una investidura, cuyo brillo han realzado los insignes varones, lumbreras del saber, que me han precedido en el puesto que ocupó, si remotamente hubiese podido sospechar que la distinción recaía de un modo particular y concreto en mi modesta personalidad. Pero una ligera reflexión acerca de los móviles á que vuestra elección obedecía, me hizo comprender que solo se trataba de hacer ostensible la cordial armonía en que aquí viven el elemento científico y el elemento práctico, la estrecha dependencia entre los intereses morales y los materiales; que se trataba, en suma, de conceder un turno á la Sección de Comercio en la Presidencia del Ateneo; y si el individuo, como tal, carecía de títulos que le señalasen al voto de sus consocios, no podía rehusar el honor otorgado á la clase mercantil que tanta consideración alcanza en el primer centro comercial é industrial de la Península.

Vosotros, cuyo pensamiento se inspira de continuo en las mas puras tradiciones de gloria nacional, enlazadas con la incesante aspiración al mejoramiento moral y material que demandan las condiciones de nuestra época, hubisteis de pensar, sin duda, que no es elemento estéril, ni desatendible, para fomentar los gérmenes de progreso de nuestro país, el contingente de ilustrada experiencia que pueden aportar los suce-

sores de aquellos ínclitos varones los prohombres del Gremio de Mar de Barcelona, que levantando la primera carta geográfica plana, dejaron abiertos los derroteros que mas tarde habian de llevar á todos los ámbitos del globo el entonces glorioso nombre de nuestra patria y la semilla de una nueva civilizacion; los que redactando el primer código marítimo, adoptado bien pronto como derecho comercial europeo, dieron el primer impulso al renacimiento de las artes de la paz, ahogadas á la sazón por el fragor y los desastres de un estado de perpétua discordia; los que, por fin, y en época mas reciente, componiendo la renombrada Junta de Comercio de Barcelona, digna por siempre de honorífica memoria, demostraron en cuanta estima tenían el cultivo de las ciencias y los adelantos de la juventud, estableciendo enseñanzas que mantenian aquí viva la sacrosanta llama de la ilustracion, mientras paulatinamente iban apagándose las antorchas del saber en la mayor parte de las provincias del Reino.

Bien quisiera en esta ocasion renovar los esclarecidos timbres que ligeramente acabo de traer á la memoria ocupando vuestra respetable atencion con algun trabajo en que la ilustrada benevolencia de mi auditorio pudiere hallar, ya que no mérito literario, ni profundidad científica, porque ninguno creerá que tales sean mis aspiraciones, siquiera una muestra del ferviente ardor con que me asocio á los levantados propósitos de nuestra Corporacion, y del vivo interés con que asisto á los luminosos debates y á las bien

meditadas lucubraciones con que vuestro ingenio y vuestra erudicion esclarecen á menudo, para honra del Ateneo y con provecho para la ilustracion general del país, problemas científicos y sociales de la mas alta trascendencia. Quisiera, sobre todo, excitaros con el ejemplo á seguir prestando el concurso de vuestras luces al esplendor y al renombre de la Corporacion á que pertenecemos. Pero como aun temeria traspasar el límite señalado al hombre profano, que, absorbido por el bullicio de los negocios, tan solo puede contemplar con fruicion, pero á larga distancia, el movimiento intelectual de su época; por esto, convencido de que inútilmente me propondria dar carácter académico á la manifestacion de mis ideas, y menos todavía ofrecer el tono y la pauta de los trabajos á que vuestra ilustracion se consagrará en el año que inauguramos, permitidme que me contente con rendir de antemano mi tributo de aplauso y la expresion de mi sincera gratitud hácia los distinguidos adalides, que, por excitacion mia, en nombre y por encargo de la Junta Directiva, se preparan á recoger nuevos laureles en las fecundas luchas de la inteligencia, reduciéndome así á la humilde, pero no por esto menos útil condicion del forjador de aceros, que si no tercia en el combate, ha dado el temple á las armas que se van á esgrimir.

La Junta Directiva, señores, deseosa de proporcionar aplicacion inmediata y cierta objetiva unidad á los trabajos de las Secciones, habia deliberado, con aprobacion de los Sres. Presidentes de las mismas,

que las tareas académicas del presente año se consagraran preferentemente á la ilustracion de un determinado tema que mereció el asentimiento general, como susceptible de ser desenvuelto bajo los diferentes órdenes de intereses representados por las varias Secciones de que nuestra Sociedad se compone; y con el propósito de que no faltara espacio para dar feliz y cumplido remate á tan laudable intento, habia proyectado la Junta celebrar la sesion inaugural en la última semana de Octubre ó á lo mas en la primera de Noviembre.

La Divina Providencia, sin embargo, en sus impenetrables designios tenia decretado que amanecieran dias de luto y desolacion para nuestra populosa Capital; y bien se alcanza que bajo el imperio de tales circunstancias la vida corporativa no podia dar señales de su existencia.

La Junta siente ahora una viva satisfaccion al contemplar nuevamente reunida la Sociedad, sin tener noticia de que la pasada epidemia, por fortuna menos desastrosa que cuantas habian azotado á Barcelona en el presente siglo, nos haya privado de la grata compañía de ninguno de nuestros consócios. Permitidme, señores, que ante las huellas, no extinguidas todavía, de tantos dolores, amarguras é infortunios que han anublado el ánimo en el calamitoso período que acabamos de atravesar, y alzando mi voz en nombre de una Sociedad que tanta predileccion concede al fomento de los intereses morales, honre públicamente con merecido elogio al gran número de caracteres varoniles y de corazones generosos que sacrificándose, unos en aras del deber y abrasados otros en el fuego de la mas ardiente y santa caridad, han

sido ángeles consoladores de sus hermanos en los horrores de la miseria ó en el pavoroso trance de la muerte.

Os decia, señores, que la Junta Directiva tenia deliberado someter á discusion y hacer materia preferente de los trabajos, ya orales, ya escritos, que pudieran ocupar en el presente año á las Secciones, un tema de general interés para todas ellas.

Héle aquí en los términos que fue propuesto y aprobado, con la esperanza de que no faltarán al palenque ilustres mantenedores.

Dice así:

«Estudio comparativo de la situacion de España con relacion á las naciones extranjeras mas adelantadas ó especialmente aquella que el autor del trabajo considerase que debia ser presentada como tipo en la materia de que se trate, pudiendo el referido estudio abarcar las ciencias, las artes, las instituciones civiles administrativas, de beneficencia, de crédito y en general todas aquellas materias que constituyen el estado de civilizacion de un pueblo.»

Vasto en sí mismo y en el inmenso desarrollo á que se presta el tema que acabo de anunciar, ofrece ancho campo á todas las inteligencias, aficiones y aptitudes para que aportando cada cual una flor siquiera de aquella planta que haya cultivado con mayor esmero y asiduidad, logremos formar un ramillete científico digno de ser ofrecido al país como ligera muestra de la variedad, fragancia y lozanía de las flores que se ostentan vistosas y galanas en el vergel del Ateneo.

Si al individuo se le ha dicho ya de muy antiguo

como principio de ciencia y como regla de conducta, «Conócete á tí mismo»; idéntica máxima conviene inculcar á la colectividad nacional, y tal es el objeto del tema.

«Conócete á tí mismo»; es decir, sondea las causas de tu abatimiento, educa tu criterio en la escuela de las vicisitudes que á tal decadencia te han conducido, consulta los mas acabados modelos en lo económico, en lo administrativo, en lo jurídico, en toda suerte de instituciones; abandona de una vez las estrechas vias de la pasion política para entrar en el ancho campo de tu mejoramiento intelectual y moral, que solo así adquirirás hábitos de generalizacion que te permitan examinar todos los problemas sociales desde un punto de vista elevado y trascendental, institutos de orden y de justicia, perspicaz intuicion y fácil manejo de todos los resortes que regulan la marcha de las sociedades modernas y cabal conocimiento de todos los obstáculos, de todas las trabas que se oponen al desenvolvimiento de tus gérmenes de actividad y de riqueza.

En esta obra meritoria y patriótica, señores, puede haber lauro para todos; y ojalá que ninguno dé cabida en su corazon al frio soplo de la indiferencia.

Abiertas quedan otra vez en este recinto las puertas de la discusion y de la propaganda.

Hombres que habeis encanecido en el estudio, jóvenes que con firme planta enderezais vuestros pasos al templo del saber, artistas é industriales en cuyo ingenio, en cuya perseverante laboriosidad cifra la patria su mas preciada esperanza de regeneracion,

hombres en fin de la idea que inspira y hombres de la experiencia que realiza, por mi débil voz á todos convoca el Ateneo; todos y cada cual en su esfera sois indispensables operarios de la civilizacion: que si el pensamiento del sabio encerrado en las paredes del gabinete ó en las páginas del libro, sin ejercer su accion benéfica en el cuerpo social, seria un simulacro de campaña ideado por un general sin soldados, en cambio el ejército mas numeroso y aguerrido que careciera de inteligentes generales, apenas comenzado el combate quedaria disperso y derrotado.

En cuanto á mí, señores, cumplido con este acto el deber que hoy me incumbia llenar, vuélvome á mi puesto en la fila de los últimos soldados.

He dicho.

Acto continuo el Sr. Presidente declaró inaugurados los trabajos del Ateneo durante el año 1871 y levantó la sesion.

El Presidente,
Timoteo Capella.

El Secretario general,
Luis Rouviere.

Faint, illegible text at the top of the page, possibly bleed-through from the reverse side.

MINISTERIO
DE CULTURA



MINISTERIO
DE CULTURA

